

Contexto Educativo: su relevancia en la construcción de la identidad docente

Educational Context: its relevance in the construction of the teaching identity

Renata Sánchez Valenzuela ¹ | Universidad del Bío-Bío | rsvpsicologa@gmail.com

Fabiola Cárdenas Iribarra ² | Universidad del Bío-Bío | facarden@gmail.com

RESUMEN

Esta reflexión académica tiene por objetivo comprender la construcción de la identidad docente y su relación con los contextos educativos, a partir de la premisa que la identidad docente es un proceso de construcción en el que inciden factores personales y contextuales. Como base se consideraron investigaciones de interés, que tratan las particularidades de las identidades docentes, las características identitarias y los contextos educativos urbanos y rurales; temáticas que guiaron la búsqueda de elementos transversales para poder reflexionar sobre el fenómeno identitario docente. Este análisis arrojó como conclusión, que el contexto educativo de desempeño interviene en la identidad profesional, pues tensiona al docente subjetiva e intersubjetivamente, condicionado por la negociación de su identidad individual y colectiva, la que se va adaptando voluntariamente según las características contextuales. Finalmente, se plantea la necesidad de promover la reflexión docente como mecanismo de toma de conciencia, lo que posibilitará en éste identificarse de manera positiva con su entorno, de modo que pueda mejorar sus prácticas pedagógicas desde sus inicios en el ejercicio profesional.

Palabras claves: Identidad docente, contexto educativo, reflexión docente.

ABSTRACT

This academic reflection aims to understand the construction of the teaching identity and its relationship with educational contexts, based on the premise that the teaching identity is a construction process involving a series of personal and contextual factors. As starting point, studies about the particularities of teaching identities, their characteristics and the urban and rural educational contexts were analyzed; themes that guided the search for transversal elements to be able to reflect on the teaching identity phenomenon. This analysis concluded that the educational contexts of performance impact the professional identity, because it puts pressure on teachers in a subjective and inter-subjective manner and condition teachers by the negotiation of their individual and collective identity, which is adapted voluntarily according to the contextual characteristics. Finally, there is a need to promote teacher reflection as a mechanism for raising awareness, which will enable teachers to identify themselves positively with their environment, so that they can improve their pedagogical practices from the beginning in their professional practice.

Keywords: Teaching identity, educational context, teacher reflection.

¹ Psicóloga, Licenciada en Psicología. Titulada en Universidad del Bío-Bío. Programa de Magíster en Educación Universidad del Bío-Bío año 2019. Chile.

² Profesora de Castellano y Comunicación. Titulada en Universidad del Bío-Bío. Programa de Magíster en Educación Universidad del Bío-Bío año 2019. Chile.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de ésta última década la identidad del profesorado en América Latina se ha convertido en objeto de estudio con una productividad relevante. Diversos investigadores han estudiado el concepto, entre los que destaca Núñez (2004) desde la construcción histórica de las identidades colectivas de los docentes, y Vaillant (2007) desde la formación docente, considerando la identidad del profesorado como un proceso de construcción en constante transformación, y no el mero resultado de la obtención de un título profesional. Al mismo tiempo Day (2011) plantea que la identidad docente se caracteriza por un fuerte compromiso con la enseñanza, la que posee un componente emocional primordial, que se genera cuando el profesional accede y/o percibe posibilidades de desarrollo profesional dentro de la institución. Por último, Alberto Galaz (2011) propone la discusión entre los encuentros y desencuentros de la identidad docente promovida desde las políticas públicas.

La mayoría de los autores considera que la identidad es una construcción influida por cambios y reformas educativas en los contextos educacionales, tanto en su nivel organizacional como relacional. De acuerdo con esto, se destaca el impacto de la integración de nuevas tecnologías en la educación, las que sin duda llevan a la transformación de la identidad profesional, en pos de los requerimientos y condiciones actuales (De Tezanos, 2012).

Lo anterior revela la importancia del contexto, sus transformaciones y particularidades en las construcciones identitarias de los docentes, no sólo a un nivel macro, sino a un nivel contextual específico. Las instituciones formadoras de profesores realizan su labor asumiendo, generalmente, que sus estudiantes de pedagogía se desempeñarán en un ambiente predeterminado; mayoritariamente urbano y con condiciones similares entre estos. Idea irreal de las aulas de clases debido a que interactúan variables como el nivel socioeconómico, el nivel cultural, la territorialidad, la religiosidad, las experiencias previas y las particularidades de la identidad de cada comunidad, entre muchos otros. Estas particularidades son condicionantes en la construcción identitaria de los docentes noveles.

Este fenómeno según Beijaard (2019) establece que la identidad docente se va reinterpretando a lo largo del ejercicio profesional, evidenciando que este proceso está permeado por los diversos contextos de trabajo en los que se desempeñan durante su trayectoria laboral, instaurando características y desafíos colectivos e individuales a partir del ejercicio de la docencia a través de la reflexión docente intencionada.

De modo que determinar la incidencia del contexto de trabajo en el docente, aporta una valiosa información en el ejercicio reflexivo de la construcción de la identidad del profesorado.

PROPUESTA TEÓRICA

La construcción de la identidad

Para comprender el concepto de identidad como un fenómeno social en constante construcción es necesario remontarse a los inicios del constructo. Dentro de las ciencias sociales el término fue acuñado por Erikson, el año 1968, donde hacía referencia a un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un sujeto y su percepción de él mismo a través de la reflexión a partir de reconocer sus capacidades y tomar conciencia de ellas identificándose con un grupo y diferenciándose de otros (Erikson, 1977 en Mercado y Hernández, 2010).

Más tarde, se realiza una serie de avances en el campo de estudio y esfuerzos teóricos por precisar su definición, concibiendo la identidad como algo centrado en el sujeto y en su conciencia particular, visto desde un punto netamente psicológico. En la actualidad este concepto se comprende como un constructo multidimensional en el que se incluyen factores psicológicos intra-sujeto, sociales y culturales de carácter intersubjetivo y relacional (Giménez, 1997).

Una de las teorías que emergió fuertemente en estas últimas décadas, es la propuesta de Charles Taylor (1995), quien plantea que la identidad moderna es una construcción social que las personas realizan a partir de sus interrelaciones, sus concepciones sobre las labores y cómo se definen ante estas. Idea que se contrapone diametralmente a lo expresado por Amartya Sen (2008), quien dice que la identidad es fruto de la libertad del ser humano de elegir quién ser, sobre la base de su razón propia obviando los factores externos al sujeto que puedan incidir en él.

Lo anterior está en concordancia con lo expuesto por Larraín (2001), quien plantea que *“Los individuos se definen a sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas. (...) Todas las identidades están enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados”* (p.34). La identidad es un proceso, una construcción sociocultural, una narración compartida que tiene como base la pertenencia grupal, cobrando relevancia la auto adscripción (identidad adscrita y estereotipos) y la identificación (conocer los estereotipos y apropiarse de una parte de éstos); ello genera el sentido de pertenencia en el sujeto mucho, más allá de la libertad de la razón y decisión de ser de las personas (Tajfel, 1981 en Mercado y Hernández, 2010).

Pese a todos los esfuerzos por teorizar el concepto de identidad, este es aporético en su esencia, lo que le vuelve imposible de definir por completo (Navarrete, 2008), dada su condición de mutabilidad y transformación socio histórica. Además, por su condición polisémica, es una construcción social, por ende, el contexto y sus características son fundamentales en el proceso.

Los contextos educativos como constructores de identidad docente

En el caso particular de la identidad docente, ésta se da en un contexto socio laboral particular, es decir, educativo, definiéndolo como *“mecanismo mediante el cual los profesores se reconocen a sí mismos y son reconocidos como miembros de una determinada categoría social, la categoría de los profesores”* (Gysling, 1992 en Parra, 2004, p.31); por ello la identidad se construye de manera individual y colectiva a la vez; por tanto, es una construcción social, individual y dinámica resultado de diferentes procesos interrelacionales tales como la biografía personal, las relaciones sociales, las experiencias, etc., todas variables condicionadas y vinculadas estrechamente con el contexto sociohistórico y profesional particular de cada docente (Vaillant, 2007).

De acuerdo con esto, la influencia del contexto en la identidad docente cobra relevancia debido a que *“las identidades colectivas de los docentes se construyen en el marco de la instalación histórica de la escuela y el consiguiente desarrollo del sistema escolar formal”* (Núñez, 2004. p.2), por lo tanto, el contexto educativo incide significativamente en este proceso donde la identidad del sujeto no está determinada únicamente por la sociedad en la que se inserta, sino que existe ya una cultura, un *modus vivendi*. De este modo, el sujeto decide reflexiva o irreflexivamente, con sus potencialidades, qué incorporar de su contexto a su identidad como docente (Navarrete-Cazales, 2015, p. 472).

Por su parte, las narraciones que se generan a partir de un contexto determinado, ya sea la escuela rural o la escuela urbana, permea la identidad particular que pueda construir el docente de acuerdo a las experiencias laborales y emocionales que ahí vivencia. Por lo tanto, el contexto educativo se determina como un espacio territorial y social donde el docente lleva a cabo su quehacer profesional en que la identidad se construye como parte de un fenómeno relacional que acontece en un campo intersubjetivo, caracterizado como un proceso continuo de interpretación de sí mismo con ciertas personas (De Tezanos, 2012). Es decir, *“mostrándose determinada en su fenomenología por las diferentes situaciones en que se manifiesta. La identidad es un texto en contexto: una construcción diacrónica que se sitúa fenomenológicamente en una expresión contingencial”* (González, Cavieres, Díaz y Valdebenito, 2005, p.23).

La construcción identitaria en su trayectoria temporal no es lineal, pero tampoco estática en el avance histórico, además exige ser analizada dentro de un contexto situado para comprender sus particularidades y así identificar parámetros comunes para relacionarlas con otras. El contexto educativo incide en la construcción de la identidad docente social y colectiva en cuanto a que estos fenómenos se articulan sobre varios elementos, entre los que destacan su enraizamiento en los contextos colectivos culturalmente determinados y la importancia del elemento material identitario; características que en su conjunto, generan el sentido de pertenencia en una comunidad deseada, modelando las identidades personales al simbolizar una identidad colectiva o cultural a la que se quiere acceder (Larraín, 2001).

Este fenómeno se produce generalmente cuando el docente se involucra como sujeto partícipe de las relaciones sociales que se generan en su contexto educativo, influyendo en su identidad las particularidades que ahí emergen, generando su sentido de pertenencia, lo que sin duda otorga una especie de sello a su práctica docente, una forma de ser profesor según su el lugar donde realiza su labor.

Por otra parte, los procesos históricos que han configurado el tránsito de las distintas fases de la identidad junto a los cambios de rol y tareas asignadas, valoración y percepción social, han generado un cambio en la identidad que los docentes deben asumir como propio. Estos cambios plantean diversos focos de tensión en la profesión, los que generalmente deben centrar su tarea en el logro de resultados, establecidos por evaluaciones estandarizadas (Lepe y Vidal, 2015), provocando conflictos en su identidad profesional y la forma de concebirse en diversos aspectos de su persona.

Formación inicial y la construcción de identidad docente en los contextos educativos

Con respecto a la formación inicial, los docentes noveles carecen del acercamiento temprano a los diversos contextos educativos durante el transcurso de su carrera, expresando, además tener una escasa formación práctica que les permita adquirir herramientas para enfrentar de mejor manera las complejidades del contexto rural o urbano al iniciar su ejercicio profesional (Pruzo, 2002). El desconocimiento de las diversas realidades educativas es un factor que tensiona o dificulta aún más la construcción de su identidad a la hora de ejercer su rol, al tener que familiarizarse con este nuevo contexto de desempeño; así mismo, en los escenarios más favorables, deben lograr identificarse positivamente con este, superando las emociones negativas que pudiesen emerger en el área laboral, las que se combinan con sus vivencias familiares, historia escolar y una serie de dificultades o desafíos, presentes en la dimensión social-interpersonal propias del contexto (Martín-Gutiérrez, Conde-Jiménez y Mayor-Ruiz, 2014).

La carencia de prácticas pedagógicas en contextos de desempeño, aún muy escasas en las instituciones formadoras, se presenta como una dificultad para el proceso de construcción identitaria positiva del docente y para la identificación positiva con su entorno laboral, afectando en su futuro quehacer profesional (Avalos, 2002; Rufinelli, 2013). La formación inicial docente sigue estando enfocada en la formación disciplinar y específicamente, hacia una forma de comprender los constructos teóricos que la fundamentan, más que a estrategias metodológicas y didácticas que cooperen en pos de la enseñanza o al conocimiento de los actuales contextos educativos, así como de las problemáticas emergentes que se presentan en la escuela.

A modo de ejemplificar cómo determinados contextos permean la identidad docente, podemos observar el caso de los establecimientos educativos rurales. En éstos, el número de habitantes es menor que en la ciudad, con un menor número de matrícula escolar y cursos multigrados, facilitando la comunicación docente y comunidad en la cual la escuela

queda inmersa en entornos, donde generalmente, la naturaleza tiene mayor protagonismo, y las relaciones sociales son más cercanas (Civera y Costa, 2018). En consecuencia, individualiza al docente dentro de la comunidad, brindándole la oportunidad de participar en las actividades rutinarias y costumbristas del territorio, otorgándole protagonismo e incrementando un grado de vinculación con su contexto de desempeño. Dicho fenómeno ocurre sobre todo en contextos territoriales donde el aislamiento geográfico de la escuela es importante, generando un profundo sentido de pertenencia al contexto educativo, y otorgándole una identidad particular como docente rural.

Con respecto al área pedagógica, los docentes rurales perciben mayores oportunidades de libertad e innovación en cuanto al manejo del currículum nacional, debido al mayor grado de autonomía que les brinda el contexto educativo, a diferencia de las jerarquías mayormente estructuradas en las escuelas urbanas (Juárez, 2017), lo que sin duda alguna influye en su construcción identitaria.

En una investigación realizada en el contexto rural chileno, se plantea que el profesor rural debe tener en la comunidad tres roles principales: a) Guía de los alumnos, b) articulador de los agentes del desarrollo local, y c) conocedor y animador sensible de la diversidad de intereses y talentos de sus educandos. Estos roles tienen un significado especial, ya que, la mayoría de los talentos rurales se pierden porque el sistema educativo no los detecta ni promociona para insertarse en un sistema que los excluye muy tempranamente (Thomas y Hernández, 2005).

A su vez desde los contextos urbanos también destaca el rol social que tiene el docente, quien se asume como agente de transformación social, destacando por su compromiso para enfrentar las complejidades que generalmente involucran a sus estudiantes en dificultades socioemocionales, enmarcadas dentro de un contexto de alta vulnerabilidad social, en el cual, el docente adquiere un rol de guía para el estudiante que, en muchas ocasiones, convierte la figura de docente en un factor protector (Ajagán, Sáez, Muñoz., Rodríguez, y Cea, 2014), considerando que en la mayoría de los casos, es la escuela la única institución que los acoge y se preocupa por otorgar todos los derechos que los niños y niñas requieren.

La reflexión intencionada en la construcción identitaria

La construcción de la identidad docente a partir de los contextos educativos es positiva cuando interviene en esta la reflexión intencionada del docente. Lo anterior queda en evidencia en la forma que los docentes abordan el currículum oficial, decidiendo la forma de implementarlo, previa reflexión sobre las características de su contexto, situación que, en la mayoría de las ocasiones, se ve reflejada en los proyectos educativos institucionales (PEI), donde se genera el realce de algunas características institucionales sobre otras, a partir de las características de sus estudiantes y de la comunidad donde se encuentran insertos. Lo anterior podría generar que esa misma *adaptación* influya en cómo los docentes se construyen como tal, permeando cómo se perciben así mismo y sus capacidades, siguiendo

igual proceso de posicionamiento crítico frente al currículo oficial, el cual, a su vez, no puede darse sin una identificación positiva con el contexto (Ajagán et al., 2014).

La influencia entre identidad docente y contexto genera su sentido de pertenencia sobre la base de una reflexión intencionada, lo que da como resultado algunas acciones que el docente lleva a cabo para mejorar su labor y así potenciar el rendimiento de sus estudiantes. Esto implica un elemento fundamental que es la adquisición y desarrollo de conciencia crítica, convirtiéndose en profesionales capaces de rebatir sus cualidades identitarias, haciéndolas propias y orientándose hacia la profesionalización a través de un cuestionamiento constante de su quehacer pedagógico.

Este proceso reflexivo de negociación identitaria del docente con su contexto laboral, donde él o ella tomó conciencia de su nueva identidad, fruto de la dialéctica entre su identidad personal y colectiva contextual, genera que, a partir de este proceso adecúe sus características profesionales y las despliega en pos del mejoramiento educativo.

DISCUSIÓN

El análisis de los contextos educativos como constructores de identidad docente es un área de investigación interesante de analizar, específicamente en la ruralidad, la que transita por un proceso de reconfiguración en sus estructuras tradicionales. La migración creciente hacia los sectores urbanos, que ha generado una disminución considerable de la matrícula de estudiantes en las escuelas rurales en Chile, ha llevado al cierre habitual de éstas desde hace una década (Núñez, Peña, Cubillos y Solorza, 2016).

Hoy en día las escuelas rurales, tanto en número de estudiantes, localización territorial y características de las relaciones comunicacionales en su interior y con su entorno, hacen de la práctica laboral docente una experiencia muy diferente a la práctica docente de las grandes urbes. Las prácticas y características contextuales rurales influyen en las narraciones interpersonales y personales que dan forma a la construcción de la identidad docente (Vera, Osses y Schiefelbein, 2011).

La construcción de la identidad docente es producto de un proceso dialéctico entre la identidad preexistente y el contexto, tanto a nivel educativo como a nivel subjetivo e intersubjetivo, que tiene como resultado un proceso de síntesis en el que se conjugan elementos personales y colectivos de su identidad. Si la síntesis, producto de la contradicción entre el contexto educativo y la identidad docente es positiva, el docente puede permanecer vinculado laboralmente con el establecimiento, lo que conlleva a generar un sentido de pertenencia con el contexto, pudiendo repercutir positivamente en la contextualización del currículum frente a las características locales del territorio, así como en la actitud crítica y reflexiva frente a su rol.

En relación a la negociación entre la identidad individual y la colectiva aparecen otros elementos que intervienen en su construcción, los que son problematizados a partir de la experiencia laboral en contexto, reconfigurando su identidad. Entre éstos encontramos las prácticas y la identidad que posean otros u otras docentes, que ya desempeñan su rol en contexto en el cual el docente novel ingresa, junto con una serie de dinámicas relacionales entre familia y escuela, etc., por lo que la construcción identitaria es un fenómeno complejo, multidimensional y dinámico.

Finalmente, podemos decir que la construcción de la identidad docente está condicionada por factores específicos que presentan los contextos educativos, tales como el nivel de vulnerabilidad, las problemáticas socio emocionales de los estudiantes, las identidades culturales locales, entre otras; estos factores pudiesen influir en el rol del docente y en las prácticas pedagógicas, lo que determinaría características específicas en su identidad profesional.

CONCLUSIONES

En relación con los contextos educativos, en que los docentes construyen su identidad, influyen como punto de partida de las narrativas que configuran dicha identidad docente, pero este proceso adquiere ribetes positivos y prácticos sólo cuando, a través de un proceso reflexivo, el docente reconstruye su rol de forma consciente, generando un sentido de pertenencia lo que tiene como resultado mejoras en su desempeño laboral. No es posible realizar un buen trabajo educativo si no se tiene claro el sentido de la labor, así como el conocimiento de la identidad personal y cómo es la identidad colectiva del contexto escolar y de la comunidad en general.

Los contextos educativos pueden ser considerados como nuevas vetas de investigación para expandir el abanico de escenarios laborales, de modo de dilucidar sus características y los factores que interactúan en la configuración identitaria de las y los docentes. Se hace necesario caracterizar las particularidades que influyen en cada uno de éstos, porque al pesquisar los antecedentes que intervienen en el proceso, pudiese tener como resultado un análisis previo o una experiencia de acercamiento, que aumentaría el grado de satisfacción de los y las docentes noveles en sus primeras intervenciones laborales, y así, disminuirían los altos grados de deserción en el inicio del ejercicio profesional, otorgando una plataforma previa donde los docentes noveles puedan comenzar esta reflexión que será guía para su construcción identitaria.

Es por esto, que la reflexión docente se convierte en imperativo, no sólo en la construcción identitaria a partir del contexto, sino en un ejercicio de autoconocimiento donde se puede visibilizar el perfil docente que cada uno posee, y si éste se adecúa al proyecto educativo que se intenta plasmar en cada establecimiento. Es decir, si nuestras

competencias desarrolladas en otros contextos potencian los requerimientos que demandan el nuevo escenario laboral.

Si bien esta reflexión se desarrolló considerando, contexto rurales y urbanos como criterios de ubicación geográfica y variantes socioculturales, permite además, como primer acercamiento, extrapolar las reflexiones a un campo mucho más amplio (escuelas con alto número de estudiantes inmigrantes, alto número de estudiantes perteneciente a etnias indígenas, etc.).

Finalmente, visibilizando como limitación principal del trabajo, podemos mencionar la realidad diversa y cambiante que vive el país, tal como es el caso de la zona metropolitana, donde podemos identificar el proceso de la inmigración como un fenómeno que ha tocado a la escuela, exigiendo un análisis detallado de los procesos identitarios que se producen en esos espacios. Por otra parte, no se debe dejar de mencionar las escuelas especiales y/o establecimientos no formales, ya que cada contexto es nutritivo en experiencias y constituye un campo diverso, cambiante y nuevo, de ahí que no sólo podemos diferenciar a una escuela urbana y otra rural, dado que dentro de la urbanidad muchos procesos sociopolíticos presentes en nuestra sociedad han generado nuevas realidades por lo que el estudio y visibilización de éstos, junto con sus características y cómo influyen en las construcciones identitarias de los y las docentes, se vuelve un terreno de investigación con infinitas proyecciones.

REFERENCIAS

- Ajagán, L., Sáez, G., Muñoz, C., Rodríguez, G., y Cea, R. (2014). Docentes nóveles y los procesos de re contextualización en contextos de vulnerabilidad. Cuadernos de Pesquisa, 44(154), 960-980. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/cp/v44n154/1980-5314-cp-44-154-00960.pdf>
- Ávalos, B. (2002). Profesores para Chile, historia de un proyecto. Santiago de Chile: Ministerio de Educación.
- Beijaard, D. (2019). Teacher learning as identity learning: models, practices, and topics. Teachers and Teaching, 25(1), 1-6. Recuperado de <https://ezproxy.ubiobio.cl:2274/doi/pdf/10.1080/13540602.2019.1542871?needAccess=true>
- Civera, A. y Costa, A. (2018). Desde la historia de la educación: educación y mundo rural. Historia y Memoria de la Educación, 7, 9-45. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/HMe/article/view/20199/17421>
- Day, C. (2011). Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores. Madrid: Narcea

- De Tezanos, A. (2012). ¿Identidad y/o tradición docente?: apuntes para una discusión. *Perspectiva Educativa*, 51(1), 1-28. Recuperado de <http://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/viewFile/71/29>
- Galaz, A. (2011). El profesor y su identidad profesional ¿facilitadores u obstáculos del cambio educativo?. *Estudios Pedagógicos*, 37(2), 89-107. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052011000200005&script=sci_arttext&tIng=en
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*, 9(18). Recuperado de <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Teoria%20de%20las%20identidades.pdf>
- González, S., Cavieres, H., Díaz, C., y Valdebenito, M. (2005). Revisión del constructo de Identidad en la Psicología Cultural. *Revista de Psicología*, 14(2), 9-25. Recuperado de <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/17420/18178>
- Juárez, D. (2017). Percepciones de docentes rurales multigrado en México y El Salvador. *Sinéctica*, 49. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2017000200002&lng=es&tIng=pt
- Larraín, J. (2001). *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: LOM.
- Lepe, N. y Vidal, R. (2015). ¿Cómo se configura la identidad laboral de los docentes chilenos en la sociedad del conocimiento. *Convergencia Educativa*, 6, 79-94. Recuperado de <http://revistaucmaule.ucm.cl/article/view/20>
- Martín Gutiérrez, Á., Conde Jiménez, J., y Mayor Ruiz, C. M. (2014). La identidad profesional docente del profesorado novel universitario. *Revista de docencia universitaria*, 12(4), 141-160. Recuperado de https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/53984/La_identidad_profesional_docente_del_profesorado_novel_universitario.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mercado, A., Hernández A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251. Recuperado de <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1150/870>
- Navarrete-Cazales, Z. (2008). Construcción de una identidad profesional: los pedagogos de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13(36), 143-171. Recuperado de <http://ezproxy.ubiobio.cl:2125/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=6&sid=864a8a41-7254-488c-9feb-5992863fcb23%40sessionmgr102>
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad?: Un concepto necesario pero imposible. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(65), 461-479. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14035408007.pdf>

- Núñez, C. G., Peña, M., Cubillos, F., y Solorza, H. (2016). Estamos todos juntos: el cierre de la Escuela Rural desde la perspectiva de los niños. *Educação e Pesquisa*, 42(4), 953-967. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/ep/v42n4/1517-9702-ep-42-04-0953.pdf>
- Núñez, I. (2004). La identidad de los docentes. Una mirada histórica en Chile. [en línea]. Recuperado de https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:8jpLEXu0D-AJ:https://www.oei.es/historico/docentes/articulos/Identidad_docente_chile_nunez.pdf+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=cl Fecha de acceso: 31 de julio del año 2018.
- Parra, M. (2004). La construcción de la identidad profesional del docente. *Revista enfoques educacionales*, 6(1), 29-49. Recuperado de <https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/REE/article/view/48128/50756>
- Pruzzo, V. (2002). La transformación de la formación docente. De las tradicionales prácticas a las nuevas ayudantías. Buenos Aires: Espacio.
- Ruffinelli, A. (2013). The quality of initial teacher training in Chile: the perspective from beginning teachers. *Calidad en la educación*, 39, 117-154. Recuperado de <http://ezproxy.ubiobio.cl:2120/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&sid=47c9ffb5-0f5c-44fe-a826-a9b4fe376fb9%40sdc-v-sessmgr01>
- Sen, A. (2006). Identidad y violencia, la ilusión del destino [en línea]. (Weinstabl, I. y De Hagen, M. Trad.) Buenos Aires: Katz Editores. Recuperado de <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/Sen%2C%20A.%20-%20Identidad%20y%20violencia.pdf> Fecha de acceso: 12 de diciembre del año 2018.
- Taylor, C. (1995). Identidad y reconocimiento. Conferencia en Centro Cultural Internacional de Cerisy L'Salle. (Carbajosa, P. Trad.): Francia. (1996). Recuperado de http://espacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:filopoli-1996-7-414B70DC-E97A-AF16-847B-FC24A3A32058/identidad_reconocimiento.pdf Fecha de acceso: 12 de diciembre del 2018.
- Thomas, C., y Hernández, R. (2005). El rol del profesor en la educación rural chilena. *Horizontes educacionales*. 7(1), 1-10. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/979/97917885005.pdf>
- Vaillant, D. (2007). La Identidad Docente. Trabajo presentado en I Congreso Internacional "Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado". Barcelona. Disponible en: http://www.ub.edu/obipd/docs/la_identidad_docente_vaillant_d.pdf